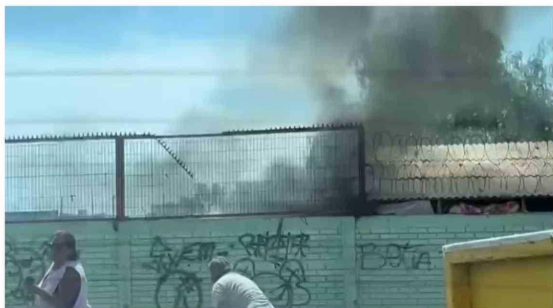


Fecha: 16-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: **Emergencia por fuego en ex Jardín Infantil "Lobito Marino" reaviva denuncias vecinales por abandono e inseguridad en Gómez Carreño**

Pág.: 6
Cm2: 352,7
VPE: \$ 211.947

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Crónica



Emergencia por fuego en ex Jardín Infantil "Lobito Marino" reaviva denuncias vecinales por abandono e inseguridad en Gómez Carreño

Unidades de emergencia acudieron ayer por la tarde hasta el inmueble desocupado hace años. Residentes advierten que el recinto se transformó en foco insalubre y un punto de riesgo permanente, situación que aseguran han denunciado reiteradamente sin respuesta efectiva.

Ayer, en horas de la tarde, distintas Unidades de Emergencia se desplegaron en la población Gómez Carreño tras recibir un llamado por fuego al interior del ex Jardín Infantil "Lobito Marino", recinto que permanece abandonado desde hace años y que, de acuerdo con el relato de vecinos del sector, se ha convertido en un foco de insalubridad e inseguridad para la comunidad.

La alarma movilizó a los equipos de respuesta que trabajaron para controlar la situación en un inmueble que, por su condición de desuso y deterioro, concentra preocupación permanente entre los habitantes del entorno. Residentes señalan que el lugar, al no contar con mantención ni resguardo, presenta condiciones que facilitan la ocurrencia de incidentes, además de la presencia recurrente de basura, deterioro estructural y ocupaciones esporádicas, factores que elevan el riesgo para quienes viven en las inmediaciones.

Según la comunidad, este hecho no es aislado. Por el contrario, afirman que episodios

vinculados a emergencias, desórdenes y situaciones asociadas a la falta de control en el inmueble se han repetido con anterioridad, generando un clima de inquietud que se agudiza por la sensación de desprotección. "Esto no ha dejado de pasar", comentan vecinos, quienes aseguran que el problema se arrastra hace años y que el recinto terminó instalado como un punto crítico dentro del barrio.

En ese contexto, los habitantes de Gómez Carreño sostienen que han realizado denuncias reiteradas, principalmente a través de redes sociales y canales comunitarios, buscando visibilizar la falta de intervención de los estamentos que —según indican— deberían hacerse cargo del espacio. Las publicaciones, explican, apuntan a la falta de medidas concretas para cerrar, limpiar, resguardar o recuperar el recinto, pese a que el abandono sería conocido por la comunidad y, asegurarán, por autoridades y servicios vinculados a la administración de bienes e inmuebles públicos.



El caso del ex jardín infantil se ha transformado en un símbolo de una preocupación mayor: el impacto que generan los inmuebles abandonados en la seguridad barrial. Vecinos plantean que, además de los riesgos de incendio y accidentes, la presencia de un lugar sin control favorece incivildades, acumula escombros y se convierte en un punto de conflicto que afecta directamente la calidad de vida, especialmente de familias con niños, adultos mayores y personas que transitan a diario por el sector.

Tras la emergencia de ayer, en el barrio se reactivó el llamado a que se adopten medidas urgentes y coordinadas, ya sea para el resguardo perimetral efectivo, la intervención

sanitaria, el cierre de accesos o la definición de un plan de recuperación del inmueble. En la visión de la comunidad, la respuesta no puede limitarse a reaccionar ante eventos puntuales, sino que debe abordar el problema de fondo: la condición de abandono prolongado y la ausencia de soluciones sostenidas.

"Cada vez que ocurre algo, llegan las unidades y se controla, pero después todo vuelve a lo mismo", es la síntesis que se repite entre residentes, quienes recalcan que lo que está en juego no es solo el estado de un edificio, sino la seguridad cotidiana y la tranquilidad del barrio. En esa línea, solicitan que se clarifique quién tiene la responsabilidad directa del recinto y qué acciones concretas se ejecutarán para evitar que el lugar siga siendo escenario de emergencias y denuncias.

La comunidad de Gómez Carreño insiste en que la situación requiere prioridad, considerando que el inmueble lleva años sin uso y que los riesgos asociados —incendios, insalubridad y episodios de inseguridad— afectan de manera permanente a quienes viven alrededor. La emergencia registrada ayer vuelve a instalar la discusión sobre la necesidad de una intervención efectiva, antes de que se produzcan consecuencias mayores o que el sector deba enfrentar nuevos episodios similares.